

De qué van las epistemologías críticas en la Ciencia Política

Florencia Laura Rovetto, María Victoria Taruselli y Mariel Zanucolli

Resumen

La presente discusión se enmarca en un proyecto de investigación cuyo principal objetivo consiste en relevar y sistematizar experiencias de investigadores que, desde el campo disciplinar de la Ciencia Política Argentina, apuestan a ensayar alternativas epistemológicas y metodológicas, con sentidos contrahegemónicos. Entre ellos, destacamos los insoslayables aportes de los feminismos para revisar la construcción de conocimientos en las Ciencias Sociales, en general, y en los presupuestos de la Ciencia Política, en particular. En primer lugar, centramos el eje de la discusión en sus cuestionamientos a las formas canonizadas de producción disciplinar, interpelando el vínculo de «los saberes politológicos» con los sujetos políticos y recuperando la posición del sujeto cognoscente como parte de la situación de investigación. En segundo lugar, proponemos criterios para sistematizar estas experiencias que nos permitan ensayar prácticas pedagógicas e institucionales capaces de alojar nuevas formas de producir conocimiento crítico y habitar las instituciones universitarias. De esta manera, intentamos trascender los mecanismos meramente reproductivos de su función, favoreciendo la interacción de la academia con el medio social, mediante objetivos de intelección crítica y transformadora.

PALABRAS CLAVES: ciencia política, epistemologías críticas, feminismos

Abstract

This paper is part of a research project whose main objective is to relieve and systematize the experiences of researchers who, from the disciplinary field of Argentine Political Science, bet to try epistemological and methodological alternatives, with counterhegemonic senses. Among them, we highlight the unavoidable contributions of feminisms to review the construction of knowledge in the Social Sciences, in general, and in the budgets of Political Science, in particular. In the first place, we focus the axis of the discussion on their questions to the canonized forms of disciplinary production, challenging the link of «political knowledge» with political subjects and recovering the position of the knowing subject as part of the research situation. Second, we propose criteria to systematize these experiences that allow us to rehearse pedagogical and institutional practices capable of housing new ways of producing critical knowledge and inhabiting

university institutions. Transcending the merely reproductive mechanisms of their function and favoring the interaction of the academy with the social environment objectives of critical and transformative thought.

KEYWORDS: political science, critical epistemologies, feminisms

Introducción

En este trabajo presentamos avances del Proyecto de Investigación «Las epistemologías críticas en la producción de conocimiento en Ciencia Política. Un estudio desde las trayectorias de docentes-investigadores de instituciones públicas» radicado en la Universidad Nacional de Entre Ríos¹, con el que nos propusimos sistematizar y analizar procesos de investigación llevados adelante en el marco disciplinar de la Ciencia Política que abrevan en diversas perspectivas epistemológicas críticas.

La propuesta investigativa encuentra su origen en nuestras experiencias vitales dentro y fuera de la academia: como docentes, como investigadorxs² de temas no hegemónicos, así como en nuestras marcas generizadas y experiencias militantes. A partir de esto, surgen los siguientes interrogantes:

¿De qué modos reproducimos desde nuestros espacios académicos las formas hegemónicas de «habitar» la Ciencia Política en particular y las Ciencias Sociales en general?, ¿cómo podemos acompañar, incentivar o habilitar otras miradas, otras perspectivas epistemológicas? Nuestra mayor preocupación y el fundamento último es: ¿cómo incentivar y fomentar prácticas pedagógicas que habiliten una pluralidad, cuya ausencia padecemos pero al mismo tiempo reproducimos, a través de nuestra actividad docente? En definitiva, ¿qué dimensiones personales y colectivas nos atraviesan en tanto sujetos de conocimiento y cómo las hacemos explícitas en tanto parte constitutiva del devenir investigativo?

Ahora bien, es reconocido por propios y ajenos que la pluralidad epistemológica se proclama más fácilmente de lo que se practica y que la posibilidad de pensar/construir conocimiento desde epistemologías críticas dentro de las formas y estructuras tradicionales instituidas en la academia, dista de ser simple. Aludiendo a esta tensión, Santiago Castro Gómez (2007), llega a cuestionarse si es posible desarrollar estos otros modos de conocimiento dentro de las instituciones académicas y universidades tal cual están organizadas y legitimadas históricamente.

¹ Proyecto de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, aprobado mediante Res. «CS» 5108/16. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Entre Ríos.

² En el desarrollo del artículo se utiliza lenguaje no sexista representado por la «x» en sustantivos y adjetivos para evitar el uso del «universal» masculino y las simplificaciones binarias. Consideramos que usarlo de manera corriente es parte de la lucha sostenida por el movimiento de mujeres, feminista y de la disidencia sexual, que bregan por la incorporación del lenguaje no sexista tanto en las instituciones académicas y sus producciones.

En todo caso, se trata de avanzar más allá del diagnóstico de lo que «debería ser», proponiendo la sistematización de experiencias en base a lo que «está siendo». Esto es, evitar la mera enumeración de limitaciones, avanzando hacia propuestas alternativas concretas y en curso. Interesa, pues, superar un enfoque prescriptivo normativo de cómo deberían cambiar las instituciones y sus prácticas, procurando analizar la diversidad compleja y contradictoria de los cambios emergentes en su interior, al tiempo que identificamos los desplazamientos ya acontecidos –muchas veces marginales y periféricos– y a sus protagonistas.

Para ello nos interesa aquí relevar y sistematizar las trayectorias de quienes, proviniendo de la formación politológica, desarrollan en nuestro país trabajos científico-académicos desde enfoques que ponen en cuestión las formas tradicionales de producir conocimiento dentro de la disciplina y que, de alguna manera, se han hecho eco de los debates y las «crisis». Así, a partir de la sistematización y el análisis de experiencias concretas, nos propusimos aportar no solo a la revisión crítica de los modos dominantes de hacer ciencia social hoy, sino también reflexionar sobre los ensayos acerca de otras epistemologías posibles, visibles a través de las trayectorias y las experiencias de docentes-investigadorxs.

Estructura de la investigación en curso: Las preguntas disparadoras

En base a las inquietudes iniciales comenzamos a pensar preguntas de investigación que nos permitan indagar en estas prácticas-otras, que intentamos relevar:

¿Qué apuestas metodológicas y epistémicas pueden incluir la perspectiva del sujeto, su orientación ética, valórica e histórica, como variantes clave en la activación de procesos formativos?, ¿cómo construir nuevos lugares de pensamiento dentro de la universidad?, ¿cómo poner en debate, diálogo y discusión lógicas y racionalidades diversas?, ¿qué posibilidades hay de posicionar conocimientos extra-académicos en las universidades?, ¿qué prácticas pedagógicas es necesario subvertir-de-construir?, ¿cuáles son los principales obstáculos y limitaciones que encuentran quienes dirigen sus esfuerzos a transitar estos caminos epistemológicos, a contracorriente del canon legitimado en el campo disciplinar?

Estaba claro que no se trata de teorizar sobre las formas posibles de estas prácticas-otras sino de sistematizar aquello que es, que está siendo, en el trabajo cotidiano, en las experiencias concretas de apropiación y puesta en práctica de las epistemologías críticas realmente existentes.

El enfoque: Las epistemologías feministas y dimensiones de análisis

Para poder pensar en ejes de indagación que nos permitan dar cuenta de aquello que resulta indispensable trastocar/deconstruir/desandar desde estas propuestas, el recurso a las epistemologías feministas fue insoslayable para identificar, al menos, tres aspectos relacionados entre sí, que nos invitan a revisar lo que se produce, como se produce y quienes lo producen. A saber:

1. Partir del conocimiento situado

Para la epistemología feminista la principal tarea consiste en situar el conocimiento, reponiendo la dimensión ideológica y la dimensión histórica en su proceso de producción. Esto es, en primer lugar, reconocer la contingencia histórica radical del conocimiento y los sujetos conocedores (Haraway, 1995) y, en segundo lugar, poner en práctica el «gesto crítico», que revisa sus bases y exclusiones identificatorias, denunciando el carácter ficticio de la no-mirada objetiva (Figari, 2001).

A nuestro entender, dicho gesto reconoce una racionalidad posicionada que, sin pretensiones ingenuas de eliminación de las jerarquías, las deja al descubierto obturando la operación ideológica que otorga carácter de «verdad», a una historia que es contada, insoslayablemente, desde algún lugar particular (Figari, 2001).

A diferencia de las posturas positivistas/neutralistas, la investigadora o el investigador se nos presenta "no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos" y en este sentido "Debemos evitar la posición "objetivista" que pretende ocultar las creencias y prácticas culturales del investigador, mientras manipula las creencias y prácticas del objeto de investigación para poder exponerlo". (Harding, 1998: 7)

Esta puesta en situación requiere que: « [...] la investigadora o el investigador se coloque en el mismo plano crítico que el objeto explícito de estudio, recuperando de esta manera el proceso entero de investigación para analizar junto con los resultados de la misma» (Harding, 1998: 7). Introducir/ reponer el elemento subjetivo del «lugar de la mirada».

Que no haya un conocimiento neutro es un lugar común. Pero desde nuestro punto de vista esto tiene un sentido muy preciso. Tal como se expresa a continuación:

Todo conocimiento es el producto de una situación histórica, lo sepa o no. Pero que lo sepa o no constituye la gran diferencia; si no lo sabe, si pretende ser "neutro", niega la historia que pretende explicar [...]. Todo conocimiento que no reconoce, que no toma por premisa la opresión social, la niega y, en consecuencia, la sirve objetivamente. (Dorlin, 2009: 21)

2. Incluir la relación sujeto-sujeto: co-construcción del conocimiento

Otro punto fundamental que revisan las epistemologías críticas es la relación entre el sujeto y el objeto de estudio. A respecto, Carlos Figari (2001) sostiene que:

Desde el conocimiento situado como una posición crítica la relación de investigación siempre va a ser cuerpo a cuerpo, no importando qué cuerpo, es decir, como un lugar y no una esencia; como el carácter situado de una mirada [...] la evidencia empírica no es sólo el dato, sino también las creencias y prácticas culturales del propio investigador, incluso sus deseos e intereses. Esto que tradicionalmente

era considerado un "sesgo" en realidad ilumina más que entorpece el conocimiento con pretensiones de objetividad. (Figari, 2001: 4-5)

La perspectiva situada del conocimiento propone una co-construcción en la cual el sujeto cognoscente no se enfrenta a un objeto-sujeto pre-construido para confirmar lo que ya sabe, o lo que es muy similar, para «dar voz», desapareciendo como autor detrás de otras voces (Figari, 2001). Es, más bien, una construcción dialógica (relación de investigación), capaz de transformar en la misma situación de conocimiento las subjetividades de los cuerpos que interactúan.

Así, la razón indolente se transforma en una experiencia amorosa ya que: « [...] no hay una desvinculación aséptica, sino una asunción responsable del acto de conocer. De tal manera, si el conocimiento es situado puede comprometerse» y es por esto que « [...] los cuerpos situados sólo producen conocimiento político» (Figari, 2001: 9). El intelectual no debe –ni puede– hablar «por» el subalterno, ya que esto implica proteger y reforzar la «subalternidad» y la opresión sobre ellos (Spivak, 2003). De ningún modo se supone o espera que la co-construcción de conocimiento con saberes extra-académicos sea una tarea fácil o libre de contradicciones, sobre todo teniendo en cuenta los esquemas de sentido de los que partimos. Sin embargo, coincidimos con Xochitl Leyva y Shannon Speed (2008) en que el avance hacia estos tipos de producción crítica (situados y co-construidos) requiere no solo no ocultar o ignorar las contradicciones que acarrea, sino exteriorizarlas y sistematizarlas como parte de los resultados de la situación de investigación.

3. Incluir la experiencia en el origen de los problemas a investigar

El problema de investigación es «mi» problema. Haciendo evidente este filo subjetivo en el origen de la investigación, las epistemologías críticas proponen humanizar el modelo de conocimiento.

Los aportes de las feministas para revisar la producción de conocimientos señalan que la filosofía tradicional de la ciencia sostiene que el origen de los problemas e hipótesis científicas carece de relevancia. Un rasgo distintivo de la investigación feminista es que define su problemática desde la perspectiva de las experiencias y que, también, emplea estas experiencias como un indicador significativo de la «realidad» contra la cual se deben contrastar o validar las hipótesis (Harding 1998).

En contraposición, el modelo de conocimiento «legitimado» propone un sujeto capaz de objetividad, es decir, capaz de separar sus propios intereses y adquirir, entonces, esta visión de los aspectos del mundo sin ponerse en juego él mismo en la visión de estos aspectos (Maffía, 2007). La escisión entre el sujeto y su contexto pretende revelar los objetos tal como son, y no tal como cada perspectiva los aprecia.

Se trata, entonces, de borrar las marcas del sujeto tanto en el proceso como en el producto de conocimiento o contrarrestarlas lo más posibles mediante control intersubjetivo, capaz de neutralizar emociones, valores, preferencias, inclinaciones, y producir, solamente, un testimonio de lo que ve (Maffía, 2007).

Propuesta metodológica y primeros resultados

Para llevar adelante la investigación se prevé un abordaje cualitativo que combina el análisis documental con el análisis de trayectorias individuales y colectivas a través de entrevistas a docentes investigadores de las instituciones públicas.

En función de los objetivos, se seleccionaron seis dimensiones de análisis que adquieren diferentes niveles de profundidad en cuanto a su indagación, en las distintas etapas de la investigación:

- Temáticas abordadas y perspectivas teórico epistemológicas utilizadas (origen de los temas y problemas de investigación).
- Recuperación del sujeto cognoscente en el proceso (situación) de investigación.
- Articulaciones con saberes extra-académicos.
- Tensiones y contradicciones experimentados por los sujetos investigadores en los procesos relevados.
- Vínculos con los espacios institucionales de la disciplina.
- Prácticas investigativas, académicas y pedagógicas desplegadas en los procesos relevados.

En la primera etapa de investigación se lleva adelante un relevamiento de los grupos de investigación de universidades nacionales del país y se seleccionan aquellos cuyas metas o perspectivas promuevan –o se propongan promover–, prácticas investigativas desde perspectivas epistemológicas críticas y que, aun teniendo una composición diversa de investigadores sociales, incorporen dentro de los mismos a politólogos. Condición fundamental para seguir sus trayectorias disciplinares.

Hasta el momento están bajo estudio ocho grupos ubicados geográficamente en universidades nacionales y centros de investigación de las ciudades de Rosario, Buenos Aires y Córdoba, tal como veremos a continuación.

En un segundo momento, se analizan y sistematizan las producciones y publicaciones elaboradas por dichos grupos, teniendo en cuenta las siguientes variables:

a) Menciones a prácticas investigativas (referencias metodológicas e interacciones con espacios extra académicos).

b) Reflexiones sobre producción de conocimiento situado (comentarios y reflexiones de autorxs sobre su subjetivación en la situación de investigación y el lugar de la mirada en el proceso de producción de conocimiento).

c) Principales fuentes teórico-epistemológicas a las que refieren.

En base a este primer relevamiento se ubican aquellos grupos con los que, en una próxima etapa, continuaremos la indagación, mediante entrevistas en profundidad con las que esperamos relevar las dimensiones de análisis descriptas más arriba.

En este trabajo se exponen los resultados de la primera etapa de sistematización de producciones escritas desarrolladas y publicadas por los grupos de investigación seleccionados, en el marco de proyectos de investigación inscriptos en los mismos.

Se trata de 61 producciones escritas digitales de acceso abierto, publicadas a partir del año 2010 en adelante. Dado que los grupos bajo estudio cuentan con una antigüedad muy disímil, ya que el más antiguo tiene su origen en la década de 1990 y el más reciente en 2016, decidimos tomar las producciones a partir del año 2010 (ver *tabla 1*).

En la selección de los grupos para esta primera sistematización, se considera la accesibilidad a los mismos para desarrollar la segunda etapa del proyecto, sobre todo en lo que respecta a la posibilidad de realizar entrevistas a quienes, dentro de los mismos, provienen del campo disciplinar de la Ciencia Política.

En su gran mayoría estas producciones tienen como formato artículos de revistas, ponencias, capítulos de libros y libros. En algunos casos aislados aparecen materiales de divulgación masiva.

TABLA 1: PRODUCCIONES RELEVADAS

| Grupos de investigación | Ubicación | Cantidad de trabajos analizados | Período de las publicaciones |
|---|----------------|---------------------------------|------------------------------|
| Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG) | Rosario UNR | 12 | 2013-2017 |
| Programa Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS) | Córdoba UNC | 7 | 2010-2012 |
| Grupo de Estudio sobre Participación y Movilización Política (GEPyMPOL) | CABA UBA | 2 | 2016-2017 |
| Centro de Investigación y Formación de Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL) | Buenos Aires | 6 | 2009-2016 |
| Grupo de Estudios sobre Feminismos en América Latina (GEFAL) | CABA UBA | 7 | 2011-2017 |
| Grupo de Estudios sobre Acciones en Público (GEAP) | CABA UBA | 3 | 2017 |
| Grupo de Estudios sobre Protesta y Acción Colectiva (GEPsAC) | CABA UBA | 7 | 2006-2017 |
| Grupo de Estudio Geopolítica y Bienes Naturales (GEGBN) | CABA UNA | 15 | 2015-2017 |

Fuente: elaboración propia

Esta información se vuelca para los ocho grupos en matrices cualitativas que permiten agruparlos por nivel.

Las dimensiones del análisis de las producciones escritas:

a) Menciones a prácticas investigativas: se relevan las menciones a decisiones metodológicas y referencias explícitas a las formas de interacción con espacios extra-académicos.

En casi todas las publicaciones aparecen menciones a las prácticas investigativas desarrolladas, en su mayoría en forma más general. En los casos en que las publicaciones se basan en investigaciones donde cobra un rol central la vinculación con espacios extra-académicos se puede decir que, en modo general, todos los grupos dan cuenta en forma explícita de ello. Sin embargo, hay tres grupos que se destacan por realizar una mayor reflexión al respecto en sus producciones: CIFMSL, GEFAL y CIFEG.

En esos casos se trata de dos grupos que trabajan desde una perspectiva feminista y uno desde la pedagogía popular.

A pesar de ello, en ninguno de los casos se encuentra esta vinculación como centro de la reflexión o que se lo trabaja en forma sistemática como una cuestión de relevancia en sí misma.

En la mayoría de los trabajos no se retoma a los actores extra-académico y sus experiencias sino en la forma tradicional, como fuentes de investigación, reproduciendo mecanismos más bien «extractivistas» con estos grupos.

b) Reflexiones sobre producción de conocimiento situado: aquí se relevan los comentarios y reflexiones de autorxs sobre su propia producción de conocimientos.

La reflexión sobre el lugar de la producción, sobre el lugar de la mirada y las transformaciones propias de la relación sujeto-sujeto en el proceso de producción son, en todos los grupos, más escasas y difíciles de rastrear. En la mayoría de las producciones no aparecen en forma explícita como parte del proceso investigativo. Sólo dos grupos se destacan por incorporar, en algunas de sus producciones escritas, el lugar de la enunciación del investigador y los procesos de transformación del sujeto cognoscente. Estos dos grupos son los que trabajan específicamente con estudios de género.

c) Principales fuentes teórico-epistemológicas a las que refieren: aquí se releva la mención/utilización de fuentes relacionadas abiertamente con marco epistemológicos críticos, no tradicionales o hegemónicos dentro de las Ciencias Sociales.

Es llamativo encontrarnos con menciones a fuentes teóricas y epistemológicas tradicionales u hegemónicas en las producciones de todos los grupos, en forma predominante. Solo hay tres casos donde esa predominancia se desdibuja: el CIFEG, el GEMSEP y el CIFMSL. En estos casos se encuentran también producciones cuyas fuentes de referencias están vinculadas al pensamiento decolonial y las epistemologías feministas.

Conclusiones

Esta primera etapa abre algunos interrogantes y deja algunas certezas para avanzar. Como certeza, podemos decir que la mayoría de los procesos investigativos que buscamos rastrear y sistematizar no aparecen en forma explícita o sistemática como reflexión en las producciones escritas. La mayoría de estas producciones guardan además formatos tradicionales propios de los ámbitos académicos, por lo que queda rastrear aquello que forma parte de las prácticas y de la artesanía de las investigaciones, pero que no está narrado en las producciones académicas. Esto es, para poder ahondar, allí dónde parecen indicios de estas prácticas-otras, en las formas específicas que toman para quienes, viniendo del campo de la Ciencia Política, se proponen investigar desde marcos no tradicionales de producción de conocimiento.

Lo hasta aquí relevado nos sirve para identificar aquellos grupos con los cuáles, a través de sus politólogos, ahondan en el análisis y la sistematización de información en torno a las diferentes dimensiones de análisis propuestas, para dar cuenta de los siguientes interrogantes:

¿Hasta qué punto se incorpora la perspectiva de los actores extra-académicos en la definición de los problemas de investigación y en la «validación» de los resultados de las mismas? ¿Qué contradicciones surgen en estos procesos y cómo interpela la subjetividad de los investigadores? ¿Qué procesos de reflexión/deconstrucción de la formación disciplinar genera este tipo de recorrido y de qué modo los interpela en tanto sujetos cognoscentes? ¿Qué relación mantienen con los espacios tradicionales de producción, discusión y difusión disciplinares? ¿Qué prácticas concretas desarrollan para transitar la producción de otro tipo de saberes no dominantes y críticos? ¿Con qué resultados? ¿Qué posibilidades hay de posicionar seriamente conocimientos extra-académicos en las universidades?

Referencias bibliográficas

- DORLIN, Elsa (2009). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- FIGARI, Carlos (2001). «Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica» en *Cinta de Moebio*, Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- HARAWAY, Donna (1995). «Conocimientos situados» en *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Valencia: Cátedra.
- HARDING, Sandra (1998). *¿Existe un método feminista? Debates en torno a una metodología feminista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LEYVA, Xochitl y Shannon Speed (2008). «Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor» en Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (Coords.). *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. México: CIESAS/FLACSO Ecuador/FLACSO Guatemala.
- MAFFÍA, Diana (2007). «Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia» en *Revista venezolana de estudios de la mujer*, vol. 12, número 28, pp. 63-98.
- SPIVAK, Gayatri [1985] (2003). «¿Puede hablar el subalterno?» en *Revista colombiana de antropología*, vol. 39, pp. 297-364.

Datos de las autoras

Florencia Laura Rovetto (florence.rovetto@gmail.com). Doctora en Ciencias de la Comunicación. Investigadora del CONICET. Profesora e investigadora de la Facultad de Trabajo Social-UNER y de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - UNR.

María Victoria Taruselli (mariavictoriataruselli@gmail.com). Licenciada en Ciencia Política. Doctora en el área de Ciencias Antropológicas. Docente e investigadora en la Facultad de Trabajo Social - UNER y de la Facultad de Ciencia Política y relaciones Internacionales - UNR.

Maríel Zanucoli (maríel.zanucoli@gmail.com). Licenciada en Ciencia Política. Docente e investigadora en la Facultad de Trabajo Social - UNER.